

Los profesores como intelectuales transformadores al servicio de la alfabetización mediática. Una aproximación teórica a sus principales roles y tareas

Teachers as transformative intellectuals at the service of media literacy. A theoretical approach to their main roles and tasks

Silvana Verónica Micheli
Universidad de Valencia

Referencia de este artículo

Micheli, Silvana Verónica (2023). Los profesores como intelectuales transformadores al servicio de la alfabetización mediática. Una aproximación teórica a sus principales roles y tareas. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº 25. Castellón de la Plana: Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I, 137-154. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/adcomunica.6923>.

Palabras clave

Educomunicación; profesorado; alfabetización mediática; producción audiovisual; pedagogía crítica; diálogo.

Keywords

Educommunication; Teachers; Media Literacy; Audiovisual Production; Critical Pedagogy; Dialogue.

Resumen

Las tecnologías de la información y la comunicación han supuesto en las últimas décadas importantes transformaciones sociales y culturales, cambios en los usos y consumos mediáticos. Además de plantear la inexcusable necesidad de alfabetización mediática e informacional, han abierto nuevas oportunidades en el acceso a la información y como medios de expresión. Sin embargo, las TIC también han generado brechas en contextos sociales, culturales y económicos caracterizados por constantes luchas, incertidumbres y crecientes desigualdades. Para formar ciudadanos críticos y responsables en el uso, consumo y apropiación mediática, aprovechar las oportunidades que ofrecen los nuevos medios, y promover desde la educación modelos de sociedad más justos e igualitarios, el papel del profesorado resulta clave. Por ello analizamos y reflexionamos cuáles son sus principales roles y tareas en procesos de alfabetización mediática desde una perspectiva pedagógica crítica. Este enfoque permite avanzar en los nuevos procesos alfabetizadores y contribuir en la construcción de sociedades más democráticas y participativas. Se utiliza una metodología de trabajo cualitativa. Para bosquejar los roles y tareas del profesorado se realiza un análisis teórico desde la intersección de la comunicación y la educación -Educomunicación-, con el aporte fundamental de la pedagogía crítica. Este enfoque posibilita caracterizar la praxis de un educador crítico. Como resultado, se identifican los principales roles del profesorado: co-productor creador, guía de los procesos reflexivos, facilitador de diálogos e intelectual transformador. Para ejemplificar los elementos identificados en el plano teórico se analizan brevemente dos casos prácticos: una productora audiovisual escolar y un festival de cine educativo.

Abstract

Information and Communication Technologies (ICT) have brought important social and cultural transformations in the recent decades and media literacy is an unavoidable necessity now. The new media have opened up new possibilities and opportunities in access to information and as channel of expression. However, ICTs have also generated gaps in social, cultural and economic contexts characterized by constant struggles, uncertainties and growing inequalities. The role of teachers is essential to educate critical citizens in the use, consumption and appropriation of media, to take advantage of the opportunities offered by the new media, and to promote just and egalitarian societies from the formal and non-formal education. For this reason, in this paper we analyze and reflect about their main roles and tasks in media literacy processes from the perspective of a critical and transformative pedagogy. This critical approach allows progress in the new literacy processes and contributes to create more democratic and participatory models of societies. This paper presents a qualitative methodology. To define the roles and tasks of

teachers a theoretical analysis was carried out from the intersection of communication and education, -Educommunication-, and the fundamental contribution of critical pedagogy. It allows the theoretical characterization of the praxis of a critical educator. Results allow identified main roles of the educators: as a creative co-producer, guide of reflective processes, dialogue facilitator, and transformative intellectual. To exemplify and illustrate the roles and tasks, we incorporate two practical cases: the experience of school audiovisual production carried out in a rural school and an educational film festival.

Autora

Silvana Verónica Micheli [silvanamicheli@yahoo.es] es Doctora en Comunicación y Máster en Contenidos y Formatos audiovisuales por la Universidad de Valencia. También se especializó en Educación Artística y Gestión de Museos —Adeit Valencia— y en Cultura y Desarrollo por la UJI de Castellón.

1. Introducción

La alfabetización mediática, de imperiosa necesidad en el actual contexto, precisa de acciones concretas y con permanencia en el tiempo que contribuyan a su desarrollo. En España, desde el ámbito teórico de la comunicación y la educación, -que en su entrecruce constituyen la *Educomunicación*-, se reconoce la relevancia y se pretende impulsar estos nuevos procesos alfabetizadores desde distintos ámbitos -como la educación formal y no formal, los mass media tradicionales y los medios digitales-. Sin embargo, las acciones concretas aparecen más bien producto de esfuerzos aislados, fragmentados; que de políticas sistematizadas y de una legislación acorde a las necesidades.

En la esfera de la educación formal, la alfabetización mediática constituye una asignatura pendiente. Por lo general se halla relegada en el currículum escolar al área de materias optativas, o como contenido transversal poco definido cuyo desarrollo depende mayoritariamente de la voluntad del profesorado (Herrero-Curiel y La-Rosa, 2022). A ello se suma la deficiente formación específica que recibe el profesorado durante el cursado de su titulación (Marzal; Aguaded, 2021). Todo ello constituye un síntoma de desestimación hacia estos procesos de formación que resultan clave para los sujetos y para el conjunto de la sociedad.

La formación de ciudadanía crítica en el uso y consumo mediático constituye parte de una apuesta por la constitución de sociedades democráticas y participativas. En este sentido la pedagogía crítica nos ofrece un esclarecedor análisis que sirve de base e impulsa la constitución de las escuelas como esferas públicas democráticas, al tiempo que denuncia cuando estos espacios actúan como esferas de control, donde impera el autoritarismo (Giroux, 2015). Revisar estos conceptos es importante como punto de partida cuando se pretenden trazar esquemas que guíen instancias educativas, porque tienden a reproducir modelos pedagógicos muy diferentes -o tradicionales o transformadores-.

Estos procesos deben ser pensados a su vez teniendo en cuenta las características del contexto: un escenario mundial dominado por la incertidumbre y la desconfianza. En el plano económico, se acentúan las crisis y desigualdades. En el plano político, conflictos bélicos, como el que acontece en Ucrania, entre otros menos mediáticos esparcidos por distintos puntos de la geografía; así como el resurgimiento de neofacismos que plantean nuevos desafíos a la democracia. En el plano cultural, las permanentes luchas, y los nuevos retos que presentan la diversidad, los mestizajes, las integraciones e hibridaciones. En estos escenarios sociales, políticos y culturales convulsos se da esa convergencia de medios tradicionales y digitales, el auge de tecnologías que mutan a ritmo vertiginoso, y un crónico desfase entre el modelo de comunicación social y el modelo educativo. Todo ello exige actuaciones rápidas para acercar posiciones entre ese ideal de comunicación y educación que se plantea desde el ámbito teórico y lo que acontece en la práctica.

2. Objetivos y propuesta teórico-metodológica

El principal objetivo de este artículo consiste en bosquejar los roles y tareas claves del profesorado en procesos de alfabetización mediática, desde una perspectiva pedagógica crítica.

De manera específica se propone: explicar los roles y tareas del profesorado de alfabetización mediática a partir de una revisión y análisis teórico; e ilustrar y ejemplificar a través de casos prácticos los principales roles y tareas enunciados.

Como meta de este trabajo se pretende contribuir a la praxis de los profesores que trabajan en alfabetización mediática; y al debate y la reflexión en torno a la práctica educativa en las sociedades actuales y el papel del educador transformador.

Para esbozar los principales roles y tareas del profesorado, se realiza una revisión y análisis teórico a partir de los aportes fundamentales de la Educomunicación y de la Pedagogía Crítica transformadora. También se incorpora la reflexión en torno a las características de las sociedades actuales que contextualizan estas prácticas y facilitan una mejor comprensión de los procesos.

Trazar los roles y tareas del profesorado se enmarca en dos preocupaciones fundamentales: 1) en la necesidad de instancias de alfabetización audiovisual y mediática que contribuyan a mejorar las prácticas de lectura, uso y apropiación de medios (tradicionales y digitales); y 2) en relación a la necesidad de cambios en el sistema educativo, el cual se halla en crónico desfase respecto a la realidad social.

La *Educomunicación* nos permite pensar la comunicación y la educación desde la intersección de procesos, campos y disciplinas. Y desde ese entrecruce, ofrecer algunas respuestas a los complejos interrogantes y demandas que caracterizan las actuales sociedades.

La *pedagogía crítica transformadora* -cuya fundación se atribuye a Paulo Freire y que surgió en línea con los planteamientos críticos de la Escuela de Frankfurt-, nos permite profundizar en un enfoque dialógico que pugna por unir teoría y praxis, reflexión y acción. Escenarios cambiantes, incertidumbre creciente, constantes pugnas de intereses, y la necesidad de construir sociedades verdaderamente democráticas e igualitarias, guían la incorporación a este análisis de las ideas y propuestas teóricas que plantea la pedagogía crítica.

Delinear los roles y tareas del profesorado a la luz de la pedagogía crítica implica superar un modelo de educación basado en la transmisión lineal de conocimientos -y por tanto del rol del profesor como mero transmisor-, y avanzar hacia un modelo crítico de una pedagogía liberadora, del diálogo, de la pregunta, y de la praxis creativa. El trabajo se sustenta en aportes de los autores Paulo Freire, Henry Giroux, Michael Apple, y Peter McLaren.

Por otra parte, dadas las características del contexto y su creciente complejidad, se incorporan diferentes aproximaciones teóricas que analizan las sociedades digi-

tales, del saber y el conocimiento. Aunque, la información siempre ocupó un papel central en las sociedades a lo largo de la historia, lo que cambió es la capacidad de procesamiento de la información, que se desarrolló de manera exponencial, así como la generación y aplicación de conocimiento (Castells, 2004). Con la irrupción de nuevas tecnologías, se sucedieron cambios en la transmisión de saberes y conocimientos, pero también en la percepción de la realidad, en los modos de comunicación, intercambio y socialización de los sujetos. La alfabetización mediática se constituyó a partir de esa creciente influencia atribuida a los medios, y planteando la necesidad de defender los intereses de los ciudadanos.

Aunque la educación mediática surgió en sus inicios con fines proteccionistas (Buckingham, 2005), -se constituyó desde la base de la desconfianza hacia los medios y con el objetivo de defender a los sujetos de sus efectos nocivos-, con el tiempo la perspectiva fue cambiando. Con la irrupción de internet, se abrieron interesantes oportunidades para convertir a los sujetos en productores/creadores de contenidos que se difunden en la red. Esto abrió la posibilidad al surgimiento de multiplicidad de voces con los intereses más diversos. Aunque tanta información suponga riesgos, -como el caso de las *fake news*-, también abre infinitas oportunidades que pueden ser aprovechadas por sujetos críticos, creativos y responsables.

Una pedagogía crítica y creativa como base de nuevos procesos alfabetizadores permite unir la teoría y la praxis para una educación transformadora. Así como se utilizan los medios para defender intereses hegemónicos, la ciudadanía también puede apropiarse de los nuevos medios para defender sus intereses y luchar por sus derechos. Desde la educación formal y no formal, los profesores que trabajan en la alfabetización mediática asumen el rol de promover el consumo crítico pero también la producción creativa y responsable.

A fin de alcanzar los objetivos propuestos, este trabajo utiliza una metodología cualitativa sustentada en el análisis teórico. Tras una exploración inicial se selecciona el marco teórico que integra aportes fundamentales del campo de la Educomunicación y la Pedagogía Crítica. El análisis e interpretación de la teoría permiten la identificación de aspectos claves para caracterizar la praxis del profesorado de alfabetización mediática desde una perspectiva pedagógica crítica.

A fin de ilustrar y ejemplificar los roles y tareas señalados, se describen y analizan brevemente dos casos prácticos -una experiencia de producción audiovisual en el contexto escolar de un colegio rural y un festival de cine escolar-. En ambos casos los datos fueron obtenidos a través de entrevistas no directivas con integrantes de los proyectos, y recopilación de material e información publicada acerca de los mismos -web propias, artículos periodísticos y artículos en revistas científicas-. Estas experiencias que constituyen buenas prácticas conectan la teoría y la praxis, abriendo camino a nuevas reflexiones y acciones.

3. Los roles y tareas claves del profesorado

Destacamos que existe la urgente necesidad de formar ciudadanía crítica y responsable en el uso y consumo mediático y que la educación –formal y no formal- constituye uno de los ámbitos claves de trabajo en este sentido. Ahora nos centraremos en definir de modo más concreto los roles y tareas del profesorado en el marco de procesos de alfabetización mediática, -y más específicamente en instancias de construcción audiovisual creativa-, a fin de precisar algunas ideas claves que den respuesta al principal objetivo planteado en este artículo.

Se propone trabajar la alfabetización mediática en instancias educativas mediante la construcción audiovisual creativa, proceso que se centra en la co-construcción de material audiovisual de modo crítico y creativo (Micheli, 2017) De este modo, al análisis crítico de los medios –tradicionales y digitales- se integra una instancia de producción audiovisual creativa. El proceso mismo de construcción audiovisual permite descubrir e indagar acerca de la lógica con la que operan los medios, cómo se recorta y enfoca la realidad -siempre desde determinada perspectiva-, cómo se selecciona, prioriza, descarta; es decir, de cómo se construye el sentido.

En este proceso educomunicacional el educador constituye una figura clave. Los principales roles identificados a partir del análisis teórico son: *co-productor/creador*; *facilitador* de espacios de diálogo; *guía* de la reflexión crítica y producción creativa; e *intelectual transformador*. Aunque esta diferenciación pueda carecer en la práctica de límites claros y se superponga, permite reconocer los principales roles y funciones de los educadores en el marco de procesos educomunicacionales desde una perspectiva pedagógica crítica.

En primer lugar, hablamos del profesor como *co-productor* porque forma parte del proceso de construcción creativa de los contenidos audiovisuales y porque este concepto proyecta un modelo de comunicación horizontal donde prima el diálogo como elemento fundamental. Se trata así de una construcción compartida tanto del material audiovisual como de los saberes y conocimientos desarrollados durante el proceso. El consenso debe guiar la elección de contenidos y formatos, ya que la construcción audiovisual se debe realizar a partir de las contribuciones de todos los integrantes del grupo. En este sentido, el educador tiene la tarea de promover la participación de cada uno de sus alumnos. Puesta en común, debates y discusiones forman parte fundamental de las sesiones, clases o talleres. Hablar de co-productor implica que los alumnos, estudiantes, participantes asuman un rol activo creativo, un rol de productores culturales, capaces de alzar la voz y expresarse, de recuperar la palabra (Kaplún, 1998), de revalorizar su mirada y construir sentido.

En segundo lugar, identificamos el rol del profesor como *facilitador* de diálogos en diferentes niveles. Estos diálogos se dan entre los participantes de la instancia (profesor y alumnos), pero también con el entorno, la comunidad educativa, las familias, la comunidad del barrio, otros grupos escolares y no escolares. Como

facilitador, en este caso tiene la tarea de abrir y profundizar instancias de diálogos, generar debate y discusiones así como reflexiones en grupo.

Integrar a la comunidad educativa, a las familias o la comunidad del barrio implica salir de la escuela y dialogar con el entorno, con la realidad más allá de las paredes de los establecimientos educativos. Conectar y abrir espacios de intercambio que resultan enriquecedores para el aprendizaje. La construcción creativa de material audiovisual permite y además favorece estos encuentros y diálogos, tanto en la fase de producción como en la fase de difusión. Planificar un espacio de socialización del material creado donde se invita a las familias, los vecinos, otros grupos escolares; y donde además se considera la posibilidad de debatir, dialogar en torno al mismo, constituye un interesante ejemplo de este tipo de prácticas. Las posibilidades que se abren a la hora de facilitar los diálogos son numerosas, cada cual debe adaptarse a las características de cada grupo, pero será una tarea sumamente enriquecedora dado el aprendizaje que supone el encuentro y diálogo con los otros. Mientras la educación de corte tradicional escinde la escuela de su entorno, las alternativas progresistas pugnan por abrir la escuela a las comunidades y vincularse con la realidad que se abre paso tras las puertas de los establecimientos. En su afán de transformar la realidad, la pedagogía crítica exige una educación conectada con las especificidades, necesidades y problemáticas del contexto. Sólo así será factible generar en el alumnado pensamiento crítico-reflexivo y aprendizajes significativos.

En tercer lugar identificamos el rol del profesorado como *guía* de los procesos de reflexión crítica y producción creativa. Utilizamos el término guía porque consideramos que como tal, el profesor asume la tarea de proponer, orientar la reflexión y acompañar a desandar el camino a sus educandos, pero de ningún modo imponer. Por ello hablamos asimismo de un co-productor y de un facilitador.

La reflexión crítica que debe guiar al profesor, implica análisis de contenidos, usos y consumos mediáticos, e incorpora el análisis de la propia producción realizada. Esta actividad reflexiva sirve para comprender el proceso de construcción de la realidad que hacen los medios y de cómo interfieren intereses diversos; para aprender a discernir contenidos (identificar fake news), así como también para cuestionar y poner en tela de juicio ideas, conceptos y saberes.

Como guía, el educador debe buscar conectar la reflexión que se hace en la clase o taller con la realidad de sus estudiantes, y a la vez profundizar de modo tal que se puedan generar conexiones con temáticas y problemáticas más amplias –como pueden ser por ejemplo la diversidad cultural, la ecología, el desarrollo sostenible o la educación para la paz-. Participar activamente en estos debates y reflexiones, vinculando la realidad local con cuestiones globales, forma parte del proyecto de una educación transformadora. Contar con los conocimientos necesarios y la actitud de ampliar sus saberes de modo constante, así como desarrollar la imaginación

y la creatividad son algunos recursos claves con que deben contar los docentes para guiar estos procesos reflexivos.

Además de guiar la reflexión, el educador debe guiar la praxis creativa de los alumnos. Fomentar la creatividad desde la educación es vital para preparar a los sujetos para afrontar el presente y el futuro. Sociedades cambiantes y con múltiples desafíos e interrogantes exigen ciudadanos críticos pero también creativos, capaces de dar respuestas alternativas a los problemas que surjan, y de pensar, imaginar y crear nuevas y mejores condiciones de vida. Mientras desde el modelo de educación tradicional se fomenta la repetición, desde la educación crítica se apuesta por el cambio, por la praxis creativa de sujetos que participan activamente en la construcción de la realidad. En este sentido el educador debe ser flexible para favorecer el pensamiento y la praxis creativa. Para ello debe saber escuchar y brindar confianza al alumnado, favorecer la curiosidad, la experimentación, el diálogo y los enfoques múltiples, evitar las respuestas cerradas, las repeticiones y las evaluaciones estandarizadas. El proceso de construcción audiovisual creativa pone énfasis en la praxis creativa de los participantes, en favorecer su expresión y utilizar de modo creativo los recursos a su alcance. Una pedagogía transformadora, implica tanto la crítica como la creatividad como elementos imprescindibles.

En este punto del análisis, el rol de guía se conecta con el rol del profesor como intelectual transformador, el cual sintetiza y abarca los aspectos fundamentales desarrollados previamente, y merece una especial mención. Cuando el educador no solamente es un transmisor de información contenida en un currículum o programa estandarizado, -como ocurre en el modelo de educación tradicional denominada por Paulo Freire como educación bancaria-¹(Freire, 1990); sino que guía a los educandos en un proceso de transformación, se convierte en un *intelectual transformador*. Este es otro rol clave e implica una serie de tareas. Los procesos de alfabetización mediática que buscan formar ciudadanía crítica precisan de intelectuales transformadores que guíen a los educandos en estos procesos.

Como intelectual transformador el educador piensa las estrategias más adecuadas para sus alumnos, considerando los saberes y conocimientos previos de los integrantes del grupo e incorporando la realidad del contexto de donde provienen². Esto permite un *aprendizaje significativo*. Además implica respeto y reconocimiento a los estudiantes, a los que se considera -al igual que el profesorado-, *sujetos*

1 «La educación para la domesticación consiste en un acto de transferencia de «conocimiento», mientras que la educación para la libertad es un acto de conocimiento y un proceso de acción transformadora que debería ejercerse sobre la realidad» (Freire, 1990 : 116).

2 Célestin Freinet, que ejerció de maestro y pedagogo desde 1920, escribió ya por aquellos años acerca de la relevancia de considerar el contexto del niño en su proceso de aprendizaje. Un siglo después, y en el seno de sociedades en constante cambio, continúa constituyendo un desafío para los sistemas educativos. «La escuela del mañana se concentrará en el niño como miembro de la comunidad. Las técnicas (manuales o intelectuales) que se deben dominar, las materias de enseñanza, el sistema de adquisición, las modalidades de la educación surgirán de las necesidades esenciales del niño en función de las necesidades de la sociedad a la que pertenece» (Freinet, 1996: 28).

de la práctica educativa –y no objetos como acontece en el modelo de educación bancaria- (Freire, 1994).

Por ello su trabajo implica una mayor dedicación, una labor más intelectual y creativa que permite la adaptación a las necesidades y características de cada grupo, tanto en el inicio del camino, desde el contacto previo y la planificación, hasta las estrategias de cómo progresar en el recorrido de acuerdo a los desafíos y exigencias que presenta cada grupo. También al evaluar, donde se tendrán en cuenta los avances durante el proceso y teniendo siempre de referencia el punto de partida. Estas tareas implican su compromiso como intelectual al servicio de los nuevos procesos alfabetizadores que buscan formar ciudadanos críticos y reflexivos en el uso y consumo de medios, y favorecer su rol más activo y participativo, a través de la producción creativa. Conocer acerca de los participantes, sus características y contexto permitirá al profesor planificar desde el inicio las actividades reflexivas y creativas. Pero es importante resaltar que las instancias de construcción audiovisual permiten y facilitan la integración del contexto de los participantes: por un lado a través de la propia mirada de los productores-creadores, de sus ideas y temáticas de interés implicadas en el proceso y plasmadas en el material audiovisual; y por otro lado, mediante la incorporación de imágenes, entrevistas, etc. que se graban en el propio terreno e introducen las voces, perspectivas, historias, opiniones y paisajes del lugar y sus gentes. La posibilidad de trabajar incorporando estas perspectivas constituye una ventaja a ser aprovechada. La posterior puesta en común y evaluación de la misma pieza audiovisual producida, también permite incorporar una interesante instancia reflexiva.

Como intelectuales transformativos, los profesores también deben ser capaces de reconocer cómo su subjetividad interviene en los procesos educativos (Giroux, 1999). Si se trata de enseñar a los alumnos a pensar críticamente, primero deben hacerlo los profesores (Kincheloe, 2001), y esto implica de acuerdo a la pedagogía crítica superar cualquier visión ingenua de la realidad que la vea como terreno neutral o uniforme, y profundizar en la visión que la considera un escenario de permanentes conflictos y luchas donde se enfrentan intereses diversos. La pedagogía crítica destaca el carácter político de la práctica educativa, cuestionando la supuesta neutralidad del conocimiento y proponiendo la figura del educador como intelectual transformador y la de las escuelas como esferas públicas democráticas.

Otro desafío de los profesores como intelectuales transformadores, consiste en buscar constantemente mejorar su práctica, más aún considerando las dudas y retos que plantean los nuevos procesos alfabetizadores. En este sentido, la participación activa del profesorado en diversos espacios e instancias de diálogo e intercambio con otros colegas de profesión, constituye una interesante oportunidad que les permite tanto compartir las propias experiencias adquiridas, como aprender de los pasos desandados por otros educadores. Esta es otra de las instancias de diálogo que deben propiciar y en las que deben intervenir.

Si en el modelo de la educación de corte tradicional el éxito de la labor del profesorado consiste en la eficaz transmisión de saberes estandarizados y diseñados previamente; desde una perspectiva de pensamiento crítico, el éxito de los procesos educativos consiste en la capacidad de construir conocimientos a partir del diálogo; adaptando los contenidos y metodologías a las características del alumnado, a fin de motivar el pensamiento crítico y creativo, y generar al mismo tiempo un diálogo con la cultura y los saberes populares. La construcción creativa de material audiovisual favorece la incorporación y el diálogo con conocimientos, ideas y experiencias diversas, al tiempo que la socialización de las producciones amplía las posibilidades de generar nuevas instancias educomunicativas. Y en todo ello, el rol del educador, capaz de unir reflexión y acción, teoría y práctica, resulta fundamental.

Finalmente, para resumir, los principales roles y tareas del profesorado que asume instancias de alfabetización mediática desde una perspectiva crítica y comprometida con la transformación social, implican: constituirse en *guías* del pensamiento crítico y reflexivo y de la praxis creativa de los educandos, asumir como co-productores de procesos educomunicacionales donde tanto los materiales audiovisuales como los saberes y conocimientos se construyen a partir del diálogo y de modo compartido; considerar e integrar las características del contexto y actuar como facilitador de diálogos en diferentes niveles, dentro y fuera de las escuelas o talleres, con la comunidad y con otras instituciones; y finalmente desdeñar el papel de mero transmisor de saberes y posicionarse como intelectual transformador, asumiendo de este modo un rol comprometido con la transformación social.

4. Ejemplificación a través de casos prácticos

Las inquietudes de diferentes educadores en distintos momentos de la historia han sido determinantes para introducir innovaciones en la práctica educativa. Alexander Sutherland Neill con la Escuela de Summerhill en Inglaterra, Célestine Freinet y su escuela del trabajo en Francia, o Francisco Ferrer Guardia y su Escuela Moderna en Cataluña, España, son sólo unos pocos ejemplos de educadores críticos al sistema de educación tradicional, que materializaron sus ideas en proyectos educativos alternativos.

A pesar del esfuerzo de estos exponentes de la Escuela Nueva y sus diferentes propuestas, aún queda mucha tarea pendiente. La educación formal aún no ha soltado los amarres a prácticas y valores propios de la educación tradicional, y acumula por tanto desafíos que la evolución del contexto acentúa.

Entre estos desafíos, como mencionamos a lo largo del texto, está la necesidad de incorporar la alfabetización mediática de manera inequívoca al currículum escolar. También mencionamos que su desarrollo en las aulas se realiza ante todo por el compromiso e interés puntual que este tema despierta en algunos profesores. Aunque la alfabetización mediática no tenga un lugar preciso en los programas es-

colares o quede relegada al área de asignaturas optativas, ese interés que despierta en algunos docentes, se transforma en buenas prácticas que sirven de ejemplo e iluminan el camino. Cada proyecto significa nuevos aprendizajes y su análisis permite determinar los principales obstáculos, dificultades y retos; así como los aciertos alcanzados.

En relación a la alfabetización mediática y la construcción audiovisual creativa, mencionaremos dos iniciativas, la de un colegio rural y la de un festival de cine escolar, para ilustrar algunos puntos mencionados en el apartado anterior.

En primer lugar, citamos la iniciativa de Mar Rodríguez e Israel Sardino, dos profesores del Colegio Rural Agrupado La Sabina, de Zaragoza; que llevaron adelante un proyecto innovador mediante la realización de un cortometraje, con el objetivo de favorecer en su alumnado el desarrollo de competencias básicas, fomentar valores positivos y promover la educación inclusiva. Trabajar en el contexto rural, incorporar la reflexión en torno a la educación inclusiva y particularmente el bullying, -tema de interés en ese contexto escolar-, abrir un espacio de socialización del material producido, y buscar el intercambio de experiencias con otros profesores colegas, son algunos de los puntos más destacables del trabajo que estos educadores iniciaron en el año 2015. El bullying era un problema que acontecía en el colegio en ese momento y producir un corto con dicha temática, les permitía abordar y reflexionar sobre esta cuestión cercana y preocupante. Por otra parte, la socialización de la producción realizada por los alumnos a través de una gala de presentación del cortometraje, en la que participaron estudiantes, padres, profesores, y además vecinos de los municipios a los que pertenece el colegio, constituye una instancia que facilita la apertura de diálogos, espacios de encuentro e intercambio entre la institución educativa y la comunidad. A ello cabe agregar que para la realización del corto se creó una productora ficticia con el objetivo de dar a conocer el proyecto; y a través de las redes sociales se comentaba acerca de los avances que se iban realizando.³ Finalmente, la presentación del corto en festivales a los que acudieron los niños productores, y la apertura de una cuenta de Twitter de los profesores para compartir e intercambiar información con otros colegas que trabajan proyectos similares, completan esta interesante experiencia. Resulta destacable la iniciativa de los profesores en la realización de este proyecto y su rol como guía del proceso reflexivo y como facilitador de diversas instancias de diálogo. Pensar, imaginar y proyectar implica acentuar ese rol activo y creativo del profesorado, el cual se opone a la función técnica de transmitir eficazmente saberes prediseñados que proyecta el modelo de educación tradicional. Finalmente, cabe resaltar la elección de un tema problemático en el establecimiento educativo -el bullying- para ser abordado y someter a reflexión mediante una instancia de

³ <https://amiguicoproducciones.wordpress.com/>

construcción audiovisual, como un intento por abordar y transformar una realidad adversa propia de ese entorno escolar en ese momento.

En segundo lugar, citamos de ejemplo a la Muestra Internacional de Cine Educativo (MICE) creada en Valencia, España, que constituye una instancia de encuentro e intercambio entre alumnado y profesorado que presenta producciones audiovisuales realizadas en el entorno escolar. En la edición del año 2022, -en la que festejó el décimo aniversario-, la MICE recibió 220 producciones realizadas por niñas y niños de la Comunidad Valenciana y del ámbito estatal. Además de las proyecciones, la MICE desarrolla talleres, charlas y otras actividades educativas. En sus diez años de andadura ha crecido hasta convertirse en un referente como festival de cine en el ámbito educativo.

Aprender acerca del lenguaje audiovisual y favorecer la escritura de imágenes motivó inicialmente a Josep Arbiol, el docente creador del festival. Desde esta iniciativa destacan la importancia de trabajar la educomunicación en las aulas y adaptar la enseñanza a las características de los tiempos que corren, donde las tecnologías audiovisuales forman parte de la vida cotidiana de las personas.

Subrayamos el interés de este tipo de proyectos porque supone una instancia de diálogo e intercambio, que apuesta por el avance colectivo partiendo de la puesta en común. Diferentes profesores y alumnos que producen material audiovisual en aulas de distintos colegios encuentran un espacio para socializar las producciones realizadas. Al mismo tiempo, los educadores forman una red de sostén e impulso que les permite comentar sus estrategias, avances y desafíos, contribuyendo a otros con sus experiencias y aprendiendo a la vez de sus pares.

Los profesores de los niños participantes en la MICE⁴ consideran que el festival aporta a la creatividad, expresividad, diálogo, interculturalidad y reflexión de su alumnado (Arteseros y Arbiol, 2016). Los niños tienen la oportunidad de difundir su producción audiovisual, y esto resulta gratificante para estos pequeños realizadores. A su vez, ver producciones realizadas por otros niños en otros contextos, -incluso internacionales dado que participan realizaciones de otros países-, les permite conocer otras realidades, temas de interés, ideas y perspectivas. La inquietud y el trabajo del docente Josep Arbiol facilitan y promueven la difusión e internacionalización del festival, favoreciendo en cada edición la participación de producciones y realizadores de otros países y continentes, lo cual enriquece aún más la instancia de diálogo e intercambio entre niños y profesores.

Estos dos ejemplos citados, -producción audiovisual en un colegio rural y festival de cine escolar-, que parten del compromiso e interés de los docentes implicados, resultan ejemplos de buenas prácticas, en tanto abren camino en un terreno en constante experimentación. Participar activamente en el intercambio de saberes

4 <https://micevalencia.com/>

y experiencias y abrir diálogo con las comunidades, con otras escuelas, con otros docentes y alumnos; reunir esas experiencias dispersas y a quienes las promueven -como lo hacen los festivales-, permiten avanzar con algo más de luz. Si en muchos casos, la alfabetización mediática en la educación formal aún se queda en una serie de recomendaciones, el diálogo entre experiencias concretas y sus promotores, impulsa el avance al tiempo que promueve el interés y compromiso del profesorado por estos nuevos procesos alfabetizadores.

5. Algunas ideas conclusivas

La necesidad de alfabetización mediática es cada vez más imperiosa en los actuales contextos –urgencia reconocida y difundida por la Unesco desde hace décadas-. Entre las prioridades que deben ser atendidas destacan: incorporar al currículo de la educación formal asignaturas que trabajen la alfabetización mediática en los distintos niveles; y formar al profesorado que estará a cargo de dichos procesos alfabetizadores.

En este artículo planteamos definir los principales roles y tareas del profesorado en procesos de alfabetización mediática desde una perspectiva pedagógica crítica. Para ello se indaga en la teoría en busca de pistas capaces de guiar la reflexión y orientar la praxis de los profesores, quienes constituyen una figura clave del proceso comunicativo y asumen el reto de procesos alfabetizadores sometidos a constantes cambios.

En primer lugar definimos en qué modelo pedagógico inscribir la praxis de los profesores. La opción de la perspectiva pedagógica crítica enfoca la práctica educativa como proceso transformador. Este enfoque es escogido teniendo en cuenta las características de las sociedades actuales, en constantes luchas de intereses, conflictos y desigualdades; y de los sistemas educativos que aún arraigan numerosos elementos de una pedagogía tradicional que facilita la reproducción de condiciones sociales existentes y a la vez se halla en crónico desfase respecto al modelo de comunicación social.

En el marco de este modelo y a modo de cumplir el principal objetivo propuesto, hemos bosquejado los principales roles del profesorado, los cuáles son: guía del proceso reflexivo-creativo, co-productor del material audiovisual, facilitador de diálogos, e intelectual transformador. Estos diferentes roles implican una serie de cualidades fundamentales de la profesión: el compromiso, la constante formación, el desarrollo de una perspectiva crítica, la reflexividad, la imaginación, y la creatividad. Este enfoque avanza sobre la visión instrumental que ve al profesorado como personal técnico que tiene la mera función de transmitir saberes prediseñados.

En los procesos de construcción audiovisual creativa, alternativa aquí propuesta para trabajar la alfabetización mediática, el profesorado actúa como co-productor

del material audiovisual, como guía del proceso reflexivo-creativo, trabaja en la apertura y profundización de diálogos en diferentes niveles actuando como facilitador; y se desempeña como intelectual al integrar la teoría y la praxis para una educación transformadora. Orientar el pensamiento crítico y revalorizar el papel activo de los sujetos como creadores/productores contribuye a alcanzar los objetivos que plantea la alfabetización mediática, al tiempo que contribuye a la conformación de sociedades verdaderamente democráticas y participativas.

La apertura de instancias de diálogo, una de las tareas elementales del educador, enriquece el aprendizaje y favorece el intercambio con otros sujetos. Las mismas características de los medios, que favorecen un intercambio a escala global, deben ser aprovechadas por los profesores para promover esas instancias de diálogo y proyectar espacios de encuentro y aprendizaje.

Este bosquejo brinda algunas pistas desde un enfoque pedagógico crítico que pretenden contribuir a la reflexión y praxis del profesorado que trabaja en procesos de alfabetización mediática. Es preciso continuar trabajando desde la intersección de la comunicación y la educación e incorporar diferentes experiencias del profesorado, motivando puntos de encuentro e intercambio entre quienes desarrollan su labor ligada a estos procesos alfabetizadores. Además, para entender la lógica de los constantes cambios y transformaciones sociales y culturales, es menester recurrir a diversas aproximaciones teóricas que analizan las sociedades actuales, así como recurrir a la historia para comprender mejor el presente y evitar los errores del pasado.

Más allá de las diferentes recomendaciones que se han ido formulando, la puesta en práctica de estos nuevos procesos alfabetizadores tiene un vasto camino por recorrer. «Si caminas solo llegarás más rápido, si caminas acompañado, llegarás más lejos», reza un antiguo proverbio que aquí es interesante citar en tanto este estudio considera clave el intercambio y diálogo entre diversas experiencias y sus promotores, a fin de dar pasos certeros que permitan avanzar conjuntamente en este camino. Cada vez más docentes interesados e implicados en su labor dan cuenta de la importancia de trabajar en este campo. Y mientras continúa la espera de una respuesta institucional del sistema educativo que mejore la preparación de los docentes en la materia e instaure la alfabetización mediática de modo preciso en los programas escolares, el terreno se nutre y enriquece de las experiencias de los educadores comprometidos.

Referencias

- Apple, Michael (1989). *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación*. Barcelona: Paidós.
- Arteseros Valenzuela, J. y Arbiol Carmen, J. (2016). La aportación cultural de los festivales de cine: Mostra Internacional de Cinema Educatiu (MICE) como caso de estudio. En: *Miguel Hernández Communication Journal*, nº7. Elche: UMH, 443-462. DOI: <https://doi.org/10.21134/mhcj.v0i7.160>
- Buckingham, David. (2005) *Educación en medios*. Barcelona. Paidós.
- Castells, Manuel (2004). Informationalism, networks, and the network society: a theoretical blueprint. En: Castells, M., *The network society: a cross cultural perspective*. Northampton: Edward Elgar.
- Freinet, Célestin (1977). *El diario escolar*. Barcelona: Editorial Laia.
- Freinet, Célestin (1996). *La escuela moderna francesa; Una pedagogía moderna de sentido común: los dichos de Mateo. Las invariantes pedagógicas*. Madrid: Morata.
- Ferrer Guardia, Francisco (1976). *La escuela moderna*. Madrid: Júcar.
- Freire, Paulo (1990). *La naturaleza política de la educación*. Barcelona: Paidós.
- Freire, Paulo (1994). Educación y participación comunitaria. En: Castells, M.; Flecha, R.; Freire, P.; Giroux, H.; Macedo, D; y Willis, P. (1994). *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona: Paidós.
- Freire, Paulo (2001). *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Morata.
- Freire, Paulo (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores.
- Giroux, Henry A. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Giroux, Henry (1999). Pedagogía crítica como proyecto de profesión ejemplar: cultura y política en el nuevo milenio. En: Imbernón, F. (coord.) *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Barcelona: GRAÓ.
- Giroux, Henry A. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Giroux, Henry (2015). Schools as Fearmongering Factories: The Case of Ahmed Mohamed. *Truthout* Op-Ed. Consultado el 22 octubre de 2022 en <http://www.truth-out.org/opinion/item/32848-schools-as-fearmongering-factories-the-case-of-ahmed-m> .
- Herrero-Curiel, E. y La-Rosa, L. (2022). Los estudiantes de secundaria y la alfabetización mediática en la era de la desinformación. En: *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, Vol. 30, nº73. Huelva: Grupo COmunicar. DOI: <https://doi.org/10.3916/C73-2022-08> Consultado en septiembre de 2022.

Kaplún, Mario (1998) *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Kincheloe, Joe (2001). *Hacia una revisión crítica del pensamiento docente*. Barcelona: Octaedro.

Martín Barbero, Jesús (2012). Ciudad educativa. De una sociedad con sistema educativo a una sociedad de saberes compartidos. En *Educación Expandida*. Sevilla: Zemos98, 103-124. Consultado el 23 de enero de 2023 en http://www.zemos98.org/descargas/educacion_expandida-ZEMOS98.pdf

McLaren, Peter (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires: Ideas.

Marzal-Felici, J. y Aguaded, I. (2021). La Educomunicación en España: Un reto urgente para la sociedad digital. Consultado el 23 de enero de 2023 en <https://www.edu-comunicacion.es/declaracion/>

Méndez Rubio, Antonio (2015). *Comunicación, cultura y crisis social*. Temuco: Universidad de la Frontera.

Micheli, Silvana Verónica (2017). *Construcción audiovisual creativa, alfabetización mediática y pedagogía crítica*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València.

Neill, A.S. (1963). *Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Segovia, Mar y Sardino Trasobares, Israel (2017). ¡Cámara y acción!. En: *Cuadernos de Pedagogía*, 476. Editorial Wolters Kluwer.

Rogers, Carl R. (1978). *Libertad y creatividad en la educación. El sistema no directivo*. Buenos Aires: Paidós.

Wilson, C.; Grizzle, A.; Tuazon, R.; Akyempong, K. y Cheung, C. K. (2011). *Alfabetización mediática e informacional. Currículum para profesores*. París: Unesco. Consultado el 23 de enero de 2023 en <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002160/216099S.pdf>

